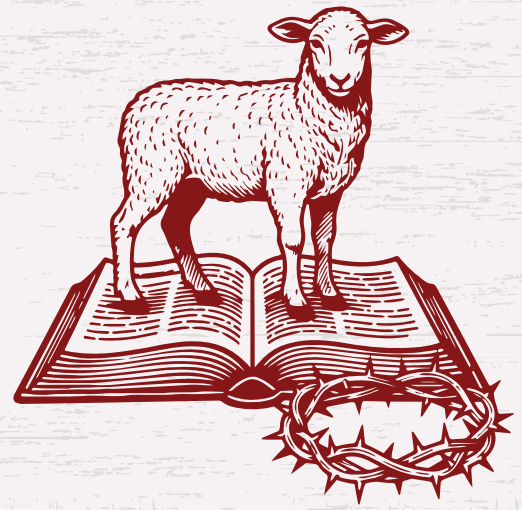


25. LA GUERRA INVISIBLE Y LA VICTORIA IRREVERSIBLE

SERIE | EL RUGIDO DEL LEÓN & LA VICTORIA DEL CORDERO
PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ



INTRODUCCIÓN

Dice **Apocalipsis 12:10-12 (NBLA)**:

10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: «Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de Su Cristo, porque el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido arrojado. 11 Ellos lo vencieron por medio de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos, y no amaron sus vidas, llegando hasta sufrir la muerte. 12 Por lo cual regocijense, cielos y los que moran en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a ustedes con gran furor, sabiendo que tiene poco tiempo».

Uno de los eventos bélicos más determinantes de la historia moderna ocurrió el 6 de julio de 1944. Esta fecha, universalmente conocida en la historia de la Segunda Guerra Mundial como el «Día D», marcó el desembarco de las fuerzas aliadas en las costas de Normandía con el objetivo de desarticular el régimen nazi. Los historiadores coinciden en que, aunque el conflicto armado se prolongó durante un año más tras aquella incursión, ese desembarco constituyó el inicio innegable de la victoria irreversible de los aliados. Los testimonios históricos de los soldados aliados revelan un cambio de paradigma profundo. Esta certeza no los eximió de enfrentar el campo de batalla por un año más, pero sí transformó por completo la moral y la perspectiva con la que resistían los embates diarios.

Pues bien, en la historia de la redención, también existe un «Día D». Este es precisamente el escenario glorioso que despliega el capítulo 12 del libro de Apocalipsis. El verdadero «Día D» de la iglesia es el evento de la cruz: la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Hoy veremos que la obra redentora de Cristo logró un triunfo legal y absoluto; Satanás fue vencido, despojado de su autoridad acusadora y arrojado de los cielos.

Pero también veremos que, aunque el enemigo se encuentra legalmente derrotado, la actividad demoníaca sigue operando en el mundo hasta que Jesús regrese en Su segunda venida para ejecutar la sentencia final. Sin embargo, el conocimiento de que la iglesia milita contra un enemigo derrotado debe transformar la actitud del creyente frente a las aflicciones temporales. Así, el llamado de las Escrituras no es a luchar contra Satanás para intentar ganarle, sino a enfrentarlo desde una posición de triunfo garantizado. El llamado es: **Resiste porque Cristo ya venció.**

Apocalipsis 12 es el centro de todo el libro. Inicia una nueva serie de visiones que no introducen nuevos temas, sino que van a recapitular todo lo que ya se ha visto del capítulo 1 al 11, solamente que ahora va darnos más detalles con otras imágenes.

El presente capítulo, por tanto, expone tres grandes verdades doctrinales: primero, que el sufrimiento terrenal del creyente es provocado por la ira de Satanás; segundo, que este enemigo ya fue derrotado absoluta y legalmente por Jesucristo; y tercero, que la iglesia debe confiar en la protección providencial de Dios. El imperativo a lo largo de este discipulado es: **Resiste porque Cristo ya venció.**

I. TENEMOS VERDADERA GUERRA ESPIRITUAL CONTRA LA IRA DEL DIABLO

La primera gran enseñanza del Apocalipsis 12 es que la vida cristiana se desarrolla en medio de una intensa y verdadera guerra espiritual. Dice **Apocalipsis 12:1-6 (NBLA)**:

1 Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. 2 Estaba encinta, y gritaba por los dolores del parto y el sufrimiento de dar a luz. 3 Entonces apareció otra señal en el cielo: Un gran dragón rojo que tenía siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas había siete diademas. 4 Su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo cuando ella diera a luz. 5 Y ella dio a luz un Hijo varón, que ha de regir a todas las naciones con vara de hierro. Su Hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta Su trono. 6 La mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar preparado por Dios, para ser sustentada allí por 1,260 días.

El texto presenta a los dos personajes principales de este drama cósmico denominándolos como «señales». Una señal tiene la función de apuntar hacia una realidad mayor. **La primera señal** es la figura de una mujer vestida de sol, con la luna a sus pies y una corona de 12 estrellas. La identidad de esta mujer corresponde a la comunidad del pacto, la congregación de creyentes verdaderos de todas las épocas, abarcando tanto al pueblo de Dios bajo el Antiguo Pacto como a la iglesia del Nuevo Pacto. La simbología empleada nos lo demuestran. Por un lado, el sol, la luna y las doce estrellas son un eco innegable de **Gén. 37:9**, en referencia al sueño del patriarca José, donde las estrellas representaban a las tribus de Israel. Pero por otro, Apo. 12:17 agrega que la descendencia de la mujer son los que tienen el “testimonio de Jesucristo”, es decir, la iglesia actual, del nuevo pacto.

Es imperativo aclarar que, a la luz de la sana exégesis, esta mujer no es la virgen María. Si bien el nacimiento histórico del Mesías encarnado provino de ella, la literatura romanista han forzado el texto para fundamentar sus mala interpretaciones.

En resumen, ¿Qué vemos en esta señal? Bueno, a una mujer que intenta dar a luz con dolor mientras es atormentada externamente por alguien. Esta escena representa claramente la historia de Israel que con dolor y angustia esperó durante siglos, el nacimiento del Mesías.

La segunda señal es descrito como el gran dragón rojo, poseedor de siete cabezas, diez cuernos y coronas, y que está atormentando a la mujer. A lo largo de toda la revelación bíblica, la imagen del dragón simboliza el poder maligno que opera detrás de los imperios y naciones que persiguen al pueblo de Dios. Por ello, el Antiguo Testamento encontramos que identifica a faraón de Egipto, bajo la metáfora de un dragón. La estructura de cabezas y cuernos conecta directamente con la profecía de **Daniel 7**, representando a las autoridades terrenales que son manipuladas por las fuerzas del mal. No obstante, el versículo 9 elimina toda duda sobre su identidad final, llamándolo «la serpiente antigua, el diablo y Satanás».

Esta verdad establece un principio fundamental para nuestra fe: el sufrimiento cotidiano, la animadversión del mundo o la hostilidad de aquellos que aborrecen el Evangelio no debemos interpretarlo de manera puramente terrenal. Nuestra lucha cada día no es estrictamente contra carne y sangre. Si bien, las burlas, el desprecio y la opresión son instrumentadas por personas reales, la mente maestra y la fuerza instigadora detrás de todas ellas es el dragón. Debemos recordar esto siempre para no guardar resentimiento personal contra nadie.

¿Qué hace el gran dragón? Quiere devorar al Hijo en cuanto nazca. Satanás abriga un odio profundo contra el Mesías, un conflicto declarado desde la caída en el huerto del Edén cuando Dios sentenció la enemistad entre la simiente de la serpiente y la simiente de la mujer (**Génesis 3:15**). El pasaje indica que la cola del dragón arrastró a la tercera parte de las estrellas del cielo para pisotearlas. A la luz de **Daniel 8:10** y **Daniel 12:3**, estas estrellas representan a los santos de Dios, evidenciando que el ataque satánico siempre ha buscado destruir a los hijos de Dios. La masacre de los infantes en Belén bajo la orden de Herodes y los múltiples intentos de apedrear a Jesús durante Su ministerio terrenal atestiguan esta incesante persecución, cuyo clímax aparente fue la cruz del Calvario.

Pero **¿Que sucedió?** Que el dragón fracasó. Resulta que cuando la mujer dio a luz al Rey soberano destinado a regir a las naciones con vara de hierro (cumplimiento del **Salmo 2:7-9**) su Hijo fue arrebatado hasta el trono de Dios, donde reina soberanamente. Esto apunta a la resurrección y victoria de Jesús después de su aparente derrota en la cruz. Cuando el Diablo vio que no pudo matar al Hijo, dirigió su ira contra la iglesia. Por eso, Dios en su providencia, ordenó que la mujer huyera al desierto, al lugar preparado por Él, para ser sustentada durante 1,260 días.

El desierto, en la teología bíblica, no es meramente un lugar árido, sino el escenario donde Dios cuida, disciplina y se revela íntimamente a Su pueblo, tal como lo hizo con Israel, Elías, Juan el bautista y el apóstol Pablo. Este tiempo de 1,260 días (o tres años y medio), de acuerdo con Daniel 7:25 y Daniel 12:7, representan simbólicamente todo el actual periodo comprendido entre la primera y la segunda venida de Cristo; es decir, la era de la iglesia. Durante este tiempo de tribulación terrenal, el creyente es sustentado divinamente en el “lugar preparado por Dios”.

Es vital notar que el término «lugar preparado por Dios» es utilizado repetidamente en la Septuaginta para referirse al templo. Por tanto, este texto tiene una gran implicación para todos hoy. Nos dice que el lugar donde Dios te sustenta en los tiempos de prueba y dolor, será en tu iglesia local, pues todos somos templo de Dios.

Hermanos, vivimos en medio de una guerra espiritual. La verdadera razón por la que el mundo nos ridiculiza, el evangelio les incomoda y somos silenciados por la cultura, es por causa del dragón. Por tanto, nunca intérpretes tu sufrimiento como un abandono de Dios. Si el dragón pelea contra ti, es porque ya eres hijo de Dios.

Pregunta de comprensión

1. ¿Qué representan la mujer de los versículos 1-2 y el dragón de los versículos 3-4? ¿Por qué es importante conocer esto?

Ahora bien, esto significa que algunas veces llorarás, te sentirás solo, los pensamientos negativos embargarán tu mente, sin embargo, Dios te dice que Él te sustenta en tu iglesia local. Ese es el lugar que ha preparado para ti en este desierto. Es el lugar que ha preparado para pastorearte, para animarte, fortalecerte, darte consejo, restaurarte, consolarte, amarte y fortalacerte por medio de Su Palabra.

Por esto hermano, no menosprecies tu iglesia local. Observa todo lo que tenemos para ti: grupos en casas, grupos discipulares, consejería bíblica, clases de doctrina y teología, clases de membresía, diversos ministerios para que sirvas a Dios con los dones que Él mismo te ha dado. Tenemos reuniones de hombres, mujeres, matrimonios, jóvenes, etc. Todo es para ti y tu familia. Por tanto, no menosprecies a tu iglesia local Gracia sobre Gracia. Es aquí donde Dios te sustentará ante las acechanzas del gran dragón. Por eso, **Resiste, porque Cristo ya venció.**

Preguntas de reflexión

1. ¿De qué manera te consuela que el pueblo de Dios es preservado y sustentado en medio de la guerra espiritual?

2. ¿Cómo estás mostrando el valor al lugar preparado por Dios (tu iglesia local) para que seas sustentado?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

II. SATANÁS YA FUE DERROTADO POR JESUCRISTO

La segunda gran verdad que proclama Apocalipsis 12 garantiza que esta guerra no terminará en desastre para los hijos de Dios, puesto que el enemigo ha sufrido una derrota irreversible, un golpe mortal, en la cruz. Dice **Apocalipsis 12:7-12 (NBLA):**

7 Entonces hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles lucharon, 8 pero no pudieron vencer, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. 9 Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero. Fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él. 10 Entonces oí una gran

voz en el cielo, que decía: «Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de Su Cristo, porque el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido arrojado. 11 Ellos lo vencieron por medio de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos, y no amaron sus vidas, llegando hasta sufrir la muerte. 12 Por lo cual regocíjense, cielos y los que moran en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a ustedes con gran furor, sabiendo que tiene poco tiempo».

Este fragmento literario describe un combate entre el arcángel Miguel y el dragón. Esta imagen, fuertemente

arraigada en la profecía de Daniel, no debe interpretarse como una demostración de fuerza física o una lucha de poderes equiparables. Lo que la Biblia retrata aquí es el efecto legal en el cielo por causa de la victoria de Cristo en la tierra. Este texto busca mostrarte que la expulsión de Satanás del cielo es una consecuencia directa y jurídica del «Consumado es» pronunciado por el Salvador en la tierra, en la cruz.

¿Qué sucedió? Satanás operaba en las cortes celestiales como el gran fiscal, el acusador de los hermanos. Su labor consistía en exigir la justa condena y la muerte eterna para los pecadores, basándose en la inquebrantable santidad y justicia de Dios. Y sus acusaciones eran, en un sentido estrictamente legal, verdaderas. El ser humano, por causa de nuestra depravación total, merecemos la separación eterna de Dios. Sin embargo, en la infinita sabiduría de Él, la cruz cambió el veredicto para nosotros los elegidos. Cuando Cristo cargó con los pecados de Su pueblo, Él bebió la copa de la ira divina en lugar de nosotros los pecadores. Esta expiación sustitutoria satisfizo por completo las demandas de la justicia de Dios, cancelando la deuda y cumpliendo la ley.

Una vez que el precio fue pagado y los pecados fueron expiados, la presencia del acusador en el tribunal celestial quedó desprovista de toda base legal. Por este motivo Satanás es expulsado. Pues al ya no haber ninguna **“condenación para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1)**, su principal arma contra nosotros, su acusación legal ya no tiene sentido alguno. Ya nadie puede acusar a los hijos de Dios.

Por esta razón, es que son los santos en gloria en el cielo los que entonan un himno triunfal, celebrando que la salvación, el poder y el reino de Dios han irrumpido de forma definitiva. Este evento histórico y judicial ocurrido en el cielo, es confirmado por el apóstol Pablo en **Colosenses 2:15 (NBLA), Despojando a los principados y potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.**

Es importante destacar, que a pesar de Satanás fue derrotado en la cruz, aún sigue operando en la tierra. Después de haber perdido su estatus como acusador celestial, el diablo descendió a la tierra con una gran ira, sabiendo que su tiempo para obrar antes de segunda venida de Cristo es sumamente corto. Esta furia es la razón de la persecución y el engaño que sufrimos tú y yo como hijos de Dios.

Ahora bien, ¿cómo puede el creyente enfrentar a este enemigo en el día a día? El pasaje revela las tres armas espirituales con las que la iglesia obtiene la victoria:

En primer lugar, **la sangre del Cordero**. Aunque el diablo ya no puede culparte ante Dios en el cielo, sí tiene la capacidad de susurrarte sus acusaciones en tu mente aquí en la tierra para que caigas por el peso de la culpa. La culpa es para mí, una de las armas más destructivas del adversario, llevando a muchos a la depresión espiritual, el aislamiento o la apostasía. ¿Cuántas personas no se ven tentadas a abandonar todo, su casa, familia, trabajo, iglesia local, por la culpa que cargan? ¿Cuántos se han divorciado por culpa o han asesinado a su conyuge por la culpa? ¿Cuántos se han quitado la vida por la culpa? Hermanos, como tratar con la culpa que cargas hoy por causa de tus pecados?

La única respuesta efectiva contra el peso de la culpa no es el perfeccionismo moral, ni las buenas obras, sino la “sangre de Jesús”, esto es, la justificación imputada por la obra redentora de Cristo. Cuando el enemigo acusa, el creyente debe mirar exclusivamente la sangre derramada que dice que Él ya te ha limpiado de todo pecado. Créelo. Ya nada ni nadie puede separarte del amor de Dios por ti en Cristo. Ya eres acepto en el Amado, que es Jesús. Eres perdonado para siempre.

En segundo lugar, **la palabra de su testimonio**. Diariamente, el creyente enfrenta la tentación de transigir, de comprometer las verdades absolutas de las Escrituras para amoldarse a la cultura, los tratos ilícitos o las presiones sociales. ¿Cómo obtener la victoria? Predicándose el Evangelio a uno mismo y manteniéndose anclado a la comunidad de fe. La iglesia local, a través de sus medios de gracia —la predicación de la Palabra, el discipulado y la comunión constante—, provee el sustento necesario para resistir la influencia corrosiva del mundo. A esto se refiere este texto cuando dice que le vencemos por la palabra de nuestro testimonio.

En tercer lugar, vencemos a satanás por medio **del menosprecio por la vida temporal hasta la muerte**. El creyente verdadero entiende que la muerte ha sido derrotada. Esta convicción inquebrantable de la resurrección futura es el motor de la fidelidad cristiana y de la misión transcultural. A manera de ilustración, el valor que un misionero exhibe al trasladarse con su familia a una zona dominada por la extrema violencia y la criminalidad —como las regiones asediadas por cárteles, rodeado de hostilidad constante y muerte física— no proviene de una temeridad humana, sino de la profunda certeza de que su alma está eternamente segura. El dragón no puede infundir terror en un corazón que ya no teme a la muerte física. Pues ya es un vencedor. Por tanto, hermano, en medio de esta lucha, debes recordar: **Resiste porque Cristo ya venció.**

Pregunta de comprensión

1. ¿Por qué es tan importante el contenido del canto de los versículos 10-12?

Pregunta de reflexión

1. ¿Cómo estás alabando a Dios por la victoria de Cristo que te ha librado de toda condenación?

2. ¿De qué manera, en la guerra espiritual en la que estamos, estás siendo consciente y usando la sangre de Cristo y la Palabra de Dios?

3. ¿Cómo muestras la disposición de sufrir por Cristo cada día de tu vida?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

III. CONFIEMOS EN QUE DIOS NOS PROTEGE CONTRA LA IRA DE SATANÁS

Si la causa de la hostilidad contra la iglesia es la furia de un enemigo que, paradójicamente, ya se encuentra derrotado legalmente, ¿Cómo debemos vivir cada día? Debemos hacerlo en completa dependencia y confianza en la providencia protectora del Señor. Dice **Apocalipsis 12:13-17 (NBLA)**:

13 Cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al Hijo varón. **14** Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila a fin de que volara de la presencia de la serpiente al desierto, a su lugar, donde fue sustentada por un tiempo, tiempos y medio tiempo. **15** La serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que ella fuera arrastrada por la corriente. **16** Pero la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había arrojado de su boca. **17** Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y salió para hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús.

El versículo 13 dice que, Satanás ahora persigue a la iglesia como perseguía a Jesús. El diablo al verse expulsado de los cielos, dirige toda su furia hacia la iglesia en la tierra. Como advirtió el Señor Jesucristo en **Juan 15:20 (NBLA)**: «Si a Mí me persiguieron, también a ustedes los perseguirán».

Sin embargo, el texto declara que a la mujer se le concedieron las dos alas de una gran águila. Esta es una referencia de **Éxodo 19:4** y **Deut. 32:10-12**, pasajes en los que Dios afirma que Él rescató a Israel de Egipto en su travesía por el desierto sobre alas de águila. Asimismo, evoca promesas de salvación sobre Israel étnico en **Isaías 40**, viéndose una vez más que Dios llama a la iglesia de hoy su verdadero Israel.

¿Cómo responde el dragón? La serpiente intenta destruir a la mujer lanzando un río de agua desde su boca. En el simbolismo bíblico, las palabras o doctrinas que emanan de una fuente divina traen bendición, pero aquello que proviene del enemigo está diseñado para corromper y destruir. El salmista David, en el **Salmo 144:7-8**, clamó a Dios pidiendo ser librado de las «muchas aguas», identificándolas explícitamente como las falsedades y mentiras de sus enemigos. El río del dragón representa, entonces, el aluvión de ideologías perniciosas, herejías, filosofías mundanas y engaños culturales que todos los días escuchas para que te desvies de la verdad y tu fe mengüe de Cristo Jesús.

Es fácil ver que el dragón inunda nuestra sociedad con corrientes de pensamiento que socavan la autoridad de las Escrituras. Busca pervertir el diseño original de Dios mediante filosofías modernas que atacan la identidad bíblica, promoviendo ideologías humanistas que distorsionan la moralidad, la sexualidad, el amor entre dos personas. Inunda las mentes a través de entretenimiento vulgar que corrompe los afectos y endurece la conciencia, buscando arrastrar al creyente mediante la asimilación cultural. Por esto hermano, permitir que estas ideologías moldeen tu vida o entren a tu hogar no es un simple descuido; es arrodillarse ante el dragón.

Pero **¿Qué hace Dios?** A pesar de este torrente de maldad, Dios interviene providencialmente. El versículo 16 muestra que la tierra misma acude en ayuda de la mujer tragándose el río. Esta acción es un recordatorio de los juicios históricos de Dios, tal como ocurrió en **Números 16** cuando la tierra se abrió para devorar a Coré, Datán y Abiram por su rebelión, o como cantó Moisés en **Éxodo 15:12**, recordando cómo la tierra tragó al ejército opresor del faraón, descrito en el Salmo 74 como un dragón.

Hermanos, esto nos señala que, nuestro Señor siempre provee una vía de escape y defensa para Su iglesia, neutralizando los ataques ideológicos y físicos del enemigo mediante Su providencia soberana.

¿Qué hace entonces ya frustrado Satanás? Desata su furia de manera particular y focalizada: se lanza **a hacer la guerra contra «el resto de la descendencia de ella»**. Satanás personaliza su ataque. Su objetivo se concentra en cada creyente piadoso, buscando destruir no solo tu testimonio, sino el de tu cónyuge y el de tus hijos. Satanás viene por tu familia, la quiere destruir por completo. Devorarlos.

Es por esto que la responsabilidad del liderazgo espiritual en el hogar es ineludible. Tú estás llamado a vigilar diligentemente el entorno de su familia, la instrucción educativa que reciben sus hijos y las influencias con las que interactúan cada día. Los padres deben instruir a sus hogares en la verdad bíblica para protegerlos de las instituciones y sistemas controlados por el enemigo. Asimismo, el esposo tiene el deber sagrado de santificar y proteger a su esposa, lavándola mediante la Palabra de Dios.

Finalmente, para todo aquel que lea este mensaje y no se encuentre en Cristo, ten en cuenta que las Escrituras son categóricas: Debido a la caída y la depravación humana, todos nacemos bajo la potestad del maligno, muertos en delitos y pecados, condenados justamente a la muerte eterna. El problema es que no hay obra o mérito humano capaz de revertir esta condición. La única esperanza de salvación descansa en el arrepentimiento y la fe en que Jesucristo murió en la cruz cargando con tus pecados, y que resucitó victorioso al tercer día para la gloria del Padre.

Para la iglesia redimida, tengo un mensaje. El dragón es real, la guerra espiritual es real. La persecución es real. Pero la victoria de Cristo lo es aún más. Jesús ya Reina. El acusador ya fue expulsado, la sangre de Cristo ya fue derramada. Por tanto, no desistas de luchar por tu fe. No te rindas de seguir a Cristo. No ames mas la pereza y la comodidad que a Cristo. No te amoldes al mundo. No pienses como ellos. No críes a tus hijos como ellos, no

trates ni pienses de tus hermanas en la iglesia como el mundo se trata y piensa de sí mismo. Resiste, porque Cristo ya venció a Satanás. Y aunque la guerra sea invisible y continúe por un poco de tiempo mas, recuerda que la victoria es irreversible. Cuando Jesús venga por segunda vez, la derrota definitiva será contra Satanás y todos los enemigos de Dios, y nosotros seremos vindicados para siempre en paz eterna.

Pregunta de comprensión

1. ¿Cuáles son las dos maneras en las que Satanás ataca a la iglesia hoy?

Pregunta de reflexión

1. ¿Qué acciones tomarás para permanecer firme en la obediencia a los mandamientos de Dios y en el testimonio de Jesús?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 22 DE FEBRERO, 2026

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

El inmenso amor

Gracia Soberana Música.
En Ti Esperamos

[Escuchar aquí](#)

Salmo 145

Iglesia Gracia Sobre Gracia.
Abre Mis Ojos

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

